EL PRIMER EMPRESARIO DEL ALTAR



CUANDO LO MATERIAL NO PUDO COMPRAR LA COMUNION

Leonard y Flor Moon

Enseñanza:

"El primer empresario del altar: cuando lo material no pudo comprar comunión"

"Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya"

(Génesis 4:3-5)

1. Caín, el primer empresario del altar

- La Escritura lo presenta como "labrador de la tierra" (Genesis 4:2).
- Su oficio lo llevó a traer lo que producía: "del fruto de la tierra".

 Este acto lo convierte en el primer hombre que introduce la lógica de lo material en el altar: ofrecer producto, cosecha, algo visible y tangible.

Fin términos del Reino, Caín representa al primer empresario del altar: aquel que intenta acercarse a Dios con lo que posee, no con lo que es.

2. La ofrenda que no agradó

La Palabra es clara:

- "Y no miró Jehová con agrado a Caín y a la ofrenda suya" (Genesis 4:5).
- El problema no era el fruto de la tierra en sí, sino la naturaleza de su entrega: material, externa, desconectada de comunión.

Principio: Lo material nunca puede comprar la mirada de Dios.

Dios mismo declara: "Mía es la plata y mío es el oro" (Hageo 2:8).

Lo que ya le pertenece a Él no puede convertirse en moneda de acceso a Su favor.

3. Abel, el adorador del altar

En contraste, Abel trajo "de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas" (Genesis 4:4).

- Trajo vida derramada (sangre).
- Trajo primicias, lo primero y lo mejor.
- Trajo grasa, símbolo de lo más valioso y consagrado.
- Abel entendió que el altar no recibe "cosas", sino comunión y obediencia.

Por eso dice la Escritura: "Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín" (Hebreos 11:4).

4. Dos modelos en tensión

- Caín: empresario del altar → lo material, lo visible, lo que busca bendición sin comunión.
- Abel: adorador del altar → lo espiritual, lo invisible, lo que nace de caminar con Dios.
- Festa tensión no es solo histórica, es profética: hasta hoy, el altar del Reino sigue probando si llevamos "cosas" o llevamos "vida".

5. Principio revelado

- La ofrenda material no exige comunión con Cristo.
- La ofrenda espiritual solo puede nacer de comunión con Cristo.

 Lo que agrada al Padre no es el fruto de la tierra, sino el fruto de la intimidad.

← Caín se interesaba más por la bendición física que por el Dios que bendice.

Abel trajo una ofrenda que "caminaba": un primogénito, vida misma, símbolo de Cristo.

6. Aplicación para hoy

- Muchos aún siguen el modelo de Caín: dan dinero, servicio externo, cosas materiales creyendo que Dios se agrada por el peso de la ofrenda.
- Pero el Reino nos recuerda que la economía de Dios no se mueve con oro ni plata, sino con comunión, fe y obediencia.

 En nuestros hogares, el altar familiar debe ser un lugar donde no entregamos cosas a Dios, sino nuestras vidas, tiempo, primicias, obediencia y generaciones.

For El verdadero depósito que Dios busca no son bienes, sino corazones que caminan con Él.

Oración final

"Señor, guárdame de ser como Caín, que pensó que lo material compraba tu favor.

Enséñame a ser como Abel, que entendió que lo único que agrada a tu corazón es la vida consagrada en comunión contigo.

Haz de mi hogar un altar donde se entrega lo mejor: nuestras primicias, nuestra generación y nuestra obediencia."